

# El Camino de la Pastoral Universitaria de Mendoza

*Un acercamiento a la historia de la PUM  
a partir del Archivo Histórico de la Arquidiócesis de Mendoza  
desde 1968 a 2005*

Resumen:

*El trabajo intenta sintetizar el caminar mendocino en la acción pastoral en el mundo de la cultura universitaria a partir de una investigación en el Archivo Histórico de la Arquidiócesis. Se destacan así los pasos dados entre el año 1968 y el año 2005, rescatando especialmente los aspectos que han ido configurando en la historia nuestro presente.*

Autor:

**Pbro. Ernesto Fiocchetto**

Sacerdote

Asesor de la Pastoral Universitaria de la Arquidiócesis de Mendoza

Bachiller en Teología – Universidad Católica Argentina

Tesista de la Licenciatura en Sociología – Universidad Nacional de Cuyo

Estudiante Avanzado del Profesorado de Filosofía – Seminario Arquidiocesano Ntra.

Sra. del Rosario (en convenio con Universidad Católica Argentina)

asesor@pumendoza.org

VIII Encuentro Nacional de Docentes Universitarios

Área 2: La sociedad humana: diálogo y contexto socio-económico

Comisión: "Las Pastorales Universitarias"

## 1. Introducción

El VIII Encuentro Nacional de Pastoral Universitaria nos invita a reconocer los *“Aportes católicos al desarrollo histórico de Argentina”*. Volver la mirada sobre la historia de la Pastoral Universitaria de Mendoza (PUM)<sup>1</sup> implica en primer lugar reconocer el don de Dios que con su gracia nos ha ido enriqueciendo y haciendo herederos del empeño y las búsquedas de tantos cristianos que nos han precedido.

El objetivo de este trabajo es poder sintetizar el caminar mendocino en la acción pastoral en el mundo de la cultura universitaria. Para esto hemos realizado una investigación en el Archivo Histórico de la Arquidiócesis. Dicha investigación no se realizó sólo para esta instancia, sino que es el fruto del esfuerzo de varios agentes de pastoral que a lo largo de diez años y por diversos motivos fueron realizando la tarea. Rescatamos en este trabajo los pasos que han quedado consignados de algún modo en este archivo que se comprenden entre el año 1968 y el año 2005, fecha en la que comienza a dar sus primeros pasos la PUM como hoy la conocemos. En cada etapa intentaremos destacar aquellos aspectos que han ido configurando la historia nuestro presente.

A diez años de haber comenzado esta nueva etapa, el ENDUC VIII nos da la posibilidad de poder volver sobre nuestras raíces y comprendernos como parte de una historia a la que la Iglesia intentó responder con el Evangelio en sus diversas épocas. La misma Pastoral Universitaria, en sus diversas etapas y con sus intentos más o menos logrados, es un aporte en sí misma al desarrollo histórico mendocino. Así lo comprendemos y así actualmente nos responsabilizamos en esta tarea.

## 2. Primeros Pasos

Los primeros antecedentes de la existencia de una Pastoral Universitaria organizada en Mendoza en el Archivo Histórico de la Arquidiócesis se remontan a 1698: laicos comprometidos, acompañados por consagrados, realizaron variadas y valorables acciones buscando vivir y llevar a la Universidad el Evangelio de Cristo.

En aquel año el obispo Mons. Olimpio Santiago Maresma firma un decreto reconociendo *«como institución laical, libremente constituida por seglares de esta Arquidiócesis, el denominado CENTRO DE PASTORAL UNIVERSITARIA»*. En el mismo documento nombra como Asesor Eclesiástico al Pbro. Carlos Pujol.

Las pautas de acción de este Centro apuntan a la formación espiritual, la organización de actividades específicas que permitan difundir la presencia de este Centro, el servicio a los

---

<sup>1</sup> Cabe aclarar que cuando en este trabajo nombramos a Mendoza, estamos haciendo referencia a la Arquidiócesis de Mendoza y no a la provincia que está dividida en dos diócesis. El camino pastoral de la diócesis de San Rafael escapa al objetivo de este escrito.

estudiantes y a la Universidad y la relación con la Pastoral de Conjunto. Bajo estas pautas, se proponen los siguientes objetivos:

1. Animar, inspirar, capacitar, fortalecer y coordinar la presencia de los cristianos en la universidad, tendientes a formar la comunidad universitaria.
2. Ayudar a la universidad a alcanzar su fin, creando una cultura plenamente humana.
3. Promover la santificación personal de cada uno de los agentes de pastoral.

Como muchas de las expresiones católicas de la época, el Centro de Pastoral Universitaria fue minimizando su acción, hasta desaparecer debido a las particulares características de la década del 70 en Argentina. Sin embargo, esta experiencia marcó un antecedente que dejaría una fuerte impronta, sobre todo, en las inquietudes de sus miembros y en la certeza de la necesidad de un accionar pastoral en el mundo universitario. Muchos de los que dieron este primer paso institucional en Mendoza, fueron después gestores e impulsores de instancias posteriores, incluso alguno de ellos es actualmente parte de nuestra Pastoral Universitaria.

Del poco material con el que contamos de la época, podemos destacar dos puntos. En primer lugar la búsqueda del acompañamiento espiritual y del fortalecimiento de la vida cristiana de quienes son parte del Centro de Pastoral Universitaria. En segundo lugar, la explícita mención del “Humanismo cristiano”, que tuvo sus orígenes en la pre-concilio y que impregnó la vida pastoral de gran parte de la Iglesia, buscado como un valor para ser vivido y aportado al mundo universitario.

### **3. Mesa-interfacultades**

En la década del '80 recomenzaron, desde algunas diócesis o movimientos de nuestro país, nuevos intentos de presencia de la Iglesia en la Universidad y surgieron nuevas experiencias de Pastorales Universitarias.

En Mendoza, se forma en 1984 un Equipo de Pastoral Universitaria que intenta organizar la acción eclesial en este ambiente. La estructura buscada es la conformación de equipos por cada facultad y una “mesa-interfacultades” con reuniones mensuales para organizar la programación y coordinación de actividades, intercambio de experiencias y fomentar la unidad entre los agentes de pastoral de las diversas carreras. La respuesta fue escasa y llevó este intento al fracaso casi inmediato. No se encuentra en el Archivo Histórico arquidiocesano ningún dato sobre integrantes, referentes, acciones ni asesor.

Cabe destacar que desde estas primeras instancias pastorales que se van gestando, la concepción de la Pastoral Universitaria en Mendoza siempre fue pensada como una instancia “inter-facultades” e “inter-instituciones universitarias”. Debido a la conformación particular del mundo universitario mendocino con fuertes universidades no confesionales tanto públicas como privadas y una débil Universidad Católica, nunca se pensó la Pastoral Universitaria sino como una instancia transversal a las instituciones educativas.

Si bien en esta década, a nivel nacional, muchos de los intentos de pastorales universitarias fueron cuajando como experiencias estables al punto de que algunas hoy continúan, Mendoza tendrá que esperar una década más para que este camino se retome con fuerza y pueda verse plasmado en acciones concretas.

## **4. Hacia una consolidación de la Pastoral Universitaria en Mendoza**

En la década del '90, a nivel nacional la Conferencia Episcopal Argentina comienza un fuerte trabajo de coordinación, animación y orientación de la Pastoral Universitaria. Muchos obispos diocesanos empiezan a designar responsables o encargados de esta instancia eclesial en sus territorios.

En esta década, en Mendoza, se va forjando con mucha más seriedad la idea de una Pastoral Universitaria diocesana que responda a las demandas del contexto. La década que se abre con la experiencia de 1994 pone las bases y va consolidando más inmediatamente lo que hoy somos. Destacamos a continuación los pasos más importantes dados en estos diez años según lo recogido en el Archivo Histórico.

### **a. Encuentro de Jóvenes Universitarios**

En 1994 se organizó en Mendoza un "Encuentro de Jóvenes Universitarios" en la Parroquia San Agustín, ubicada en el departamento de Godoy Cruz, a cargo del entonces sacerdote agustino Pbro. Alberto Bochaty, actualmente obispo auxiliar de La Plata. El objetivo de la reunión fue *«encontrarnos para conocernos y compartir nuestra identidad como universitarios cristianos»*. Como parte de esta instancia se organizaron varios encuentros en los que los jóvenes compartían vivencias, experiencias, inquietudes y momentos de oración. Citamos a continuación las conclusiones que surgieron como resultado de esta instancia tal como los jóvenes en aquel momento las expresaron:

- Buscamos dar testimonio por medio de nuestras actitudes
- Tener apertura a las realidades de otros
- Necesidad de conocer y analizar nuestra realidad para poder transformarla
- Formarnos y madurar en la fe, para dejar de ser tibios y conformistas
- Nuestra carrera universitaria es un medio, un instrumento de nuestro Proyecto de Vida
- Intentamos vivir coherentemente pero el ritmo de vida nos absorbe y nos lleva a la mediocridad
- Nos alienta que la gente se interese por estos temas: el apoyo de la familia, la necesidad de algo verdadero, la búsqueda continua de la coherencia

- Nos desalienta la soledad, la relativización de valores, el individualismo, la inmadurez, la inconsistencia, el desinterés y la indiferencia que se perciben en el estudiantado en general.
- Necesitamos grupos de contención que nos alimenten espiritualmente
- Tenemos la necesidad de identificarnos y el llamado a comprometernos

La experiencia del “Encuentro de Jóvenes Universitarios” no pasó de un número de reuniones. Sin embargo, esta instancia pastoral logra plantear el tema de la necesidad de dar una respuesta seria a los estudiantes que transitan por la vida universitaria. A partir de esto, la creación de una Pastoral Universitaria en la Arquidiócesis se vuelve un interés cada vez más fuerte y así se van ensayando diversas respuestas. También es destacable de esta instancia que los jóvenes recalcan la necesidad de una coherencia entre su fe y la vida universitaria que implica la concepción del estudio como medio de plenificación en un proyecto que abarca toda la vida y trasciende el título de grado; además se muestra la necesidad de contención y la hostilidad que el mundo universitario muchas veces implica para un estudiante que intenta vivir coherentemente la fe.

## **b. Hacia una Pastoral Universitaria Planificada**

Entre los años 1997 y 1998 se hace un intento de planificar una Pastoral Universitaria. A cargo de la Profesora Antonia Muscia de Cicchitti, un grupo de jóvenes estudiantes van configurando el nuevo espacio pastoral. Se enuncian así los siguientes objetivos:

- Lograr una presencia viva y activa de la Iglesia en el ámbito universitario de Mendoza. Para ello: evangelizar al alumnado; lograr la colaboración de los docentes comprometidos y/o de buena formación cristiana, especialmente los más jóvenes
- Convocar a todas las Universidades del medio ya sean estatales o privadas

Para la consecución de los mismos se establecen las siguientes “alternativas no excluyentes para la acción”:

- Recurrir a los grupos de universitarios de parroquias y darles unidad de objetivos en su universidad ya que sólo actúan centralizados en las parroquias como grupos de contención y ayuda a los estudiantes
- Apoyar al pequeño grupo que se ha conformado en el año 1998 en el seno de la Universidad Nacional de Cuyo (UNCuyo) con alumnos de Ciencias de la Educación (Facultad de Filosofía y Letras – UNCuyo); Contador Público, Administración de Empresas y Economía (Facultad de Ciencias Económicas – UNCuyo). Además se sugiere acercarse e invitar a otros estudiantes, especialmente de la Facultad de Medicina de la UNCuyo y de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Mendoza.

Esta instancia que durará dos años introduce en el planteo pastoral varias novedades y signos de crecimiento. En primer lugar, es clara la concepción de que la Pastoral Universitaria debe ejercerse en el ámbito que le es propio: la Universidad y no puede consistir en grupos parroquiales que contengan a los jóvenes cuestionados en su fe por la vida estudiantil. Además, plantea con seriedad la incorporación de los docentes como agentes de la nueva

pastoral que intenta forjarse. Hasta se piensa en la creación, con el tiempo, de un grupo de Jóvenes Profesionales Católicos. Se ha ubicado así el campo propio de acción de la Pastoral Universitaria y se ha enriquecido la concepción de sus miembros y destinatarios.

### **c. La Comisión Diocesana de Pastoral Universitaria**

En 1999 el Equipo Arquidiocesano de Pastoral de Juventud recibe las inquietudes que la historia va marcando y que un número de jóvenes comprometidos con la vida de la Iglesia manifiestan claramente. La Iglesia diocesana de Mendoza se ve urgida a responder a la demanda que los estudiantes católicos realizan y es así que el obispo José María Arancibia crea una Comisión Diocesana de Pastoral Universitaria dependiente de la Pastoral de Juventud. Nombra para esta comisión como asesores a los entonces seminaristas Juna Pablo Dreidemie y Matías Taricco.

Junto a ellos, un grupo de jóvenes va comenzando a pensar la instancia pastoral. La comisión elabora así un documento, titulado "Apuntes para una Pastoral Universitaria en Mendoza". Allí consignan el siguiente objetivo: «*Formar laicos que, conscientes de su vocación laical y comprometidos con el Evangelio, afronten un diálogo con el mundo y asuman el desafío de ser sal y luz del mundo en la sociedad actual*». En dicho documento se elabora una serie de consideraciones referenciadas al Plan Diocesano de Pastoral que en aquellos tiempos regía la vida de la iglesia mendocina. Ofrecemos una síntesis de las propuestas realizadas por la comisión y de algunos aspectos sobresalientes del mismo del documento:

- Manifiestan la necesidad de generar una estructura organizativa seria
- Se proponen organizar Jornadas de Formación
- También buscan proyectar retiros: para los que llevan un tiempo de maduración en la fe se recuerda la importancia de los ejercicios ignacianos
- Destacan la importancia del apostolado
- El documento hace referencia explícita a los docentes y a la investigación
- Se resalta la importancia de la Pastoral Universitaria como ámbito de diálogo

La madurez del planteo pastoral del mundo universitario sigue creciendo. Incorporando las anteriores experiencias históricas de la arquidiócesis, la Comisión se abre a instancias antes nunca explicitadas. En el horizonte de la Pastoral Universitaria comienza a hablarse de formación, investigación, diálogo, apostolado. Más allá de las acciones concretas realizadas por la comisión, el gran aporte de esta instancia tiene que ver con ser la antesala de la actual PUM. Y es antesala, no sólo por antecederla temporalmente o porque alguno de sus miembros dieron nacimiento a la instancia hoy presente en la Iglesia mendocina, sino porque la Comisión fue la que se atrevió a pensar más profundamente las bases de la Pastoral Universitaria en Mendoza. Tanto es así que elaboran otro documento titulado "Marco Doctrinal de la Pastoral Universitaria" en el que se identifica conceptualmente cuál será la acción evangelizadora, cuáles serán los sujetos y cuál será el ámbito de trabajo pastoral.

El camino está trazado, los pasos siguientes de lo que conforma la actual Pastoral Universitaria de Mendoza son, de algún modo, una consecuencia de lo trabajado y lo pensado: la necesidad de generar un ámbito autónomo, distinto al de la Pastoral de Juventud ya que los sujetos de

ambas instancias no coinciden en su totalidad como así tampoco sus fines y objetivos; la prioridad de darle a esta instancia pastoral una estructura institucional sólida que permita una mejor articulación de la acción pastoral con las instituciones educativas de nivel superior; la comprensión de un equilibrio que deberá buscarse entre formación, espiritualidad y servicio solidario; la certeza de que el campo de acción es la cultura universitaria; la determinación del sujeto de la pastoral que no queda sólo en los estudiantes, sino también en los docentes y los jóvenes profesionales; etc.

## 5. Conclusión

El 30 de setiembre de 2015 se realiza la primera reunión con el Equipo Diocesano de la PUM. Nos acercamos a celebrar los diez años de aquel acontecimiento. Recorrer la historia nos ayuda a comprender que lo que hoy somos es un fruto de muchos años del paso de Dios por la vida de nuestra Arquidiócesis; años en los que muchas personas del mundo universitario mendocino han aportado su espiritualidad, su pensamiento, sus búsquedas, su esfuerzo.

En estos diez años de historia de una nueva etapa en la PUM son muchas las cosas de esta historia que han podido tomar forma y consolidarse; muchas todavía siguen pendientes y a cada paso seguimos siendo cuestionados por Dios y por la realidad de la cultura universitaria a la que Él nos envía con nuevos desafíos.

Esta historia nos ayuda a comprender nuestro presente. La PUM se estructura actualmente a partir de tres objetivos:

- animar y acompañar la fe de los cristianos en la Universidad;
- promover el diálogo entre la fe y la cultura;
- ser canal de solidaridad entre los universitarios y la sociedad en la que vivimos.

Los tres objetivos pueden irse leyendo a lo largo de la historia que nos muestra esta incesante búsqueda del acompañamiento espiritual y de fortalecer la vida cristiana de quienes son parte del mundo universitario; la búsqueda de una coherencia entre la fe y la vida; las inquietudes en torno a poder hacer un planteo de la fe que impregne el pensamiento y las ciencias y se manifiestan en la formación, el diálogo, la investigación; la respuesta dada desde la solidaridad al poner los talentos de cada agente de pastoral universitaria al servicio de aquellos que más lo necesitan, dimensión que encontró una expresión peculiar en el Proyecto Manos a la Obra y en la Misión Latinoamericana (actualmente *Effetá* Misión Universitaria) que heredamos nuestros hermanos chilenos; la concepción del espacio pastoral como lugar de contención y de crecimiento humano y cristiano.

También desde nuestra historia comprendemos la particular configuración de la PUM como un espacio transversal a las instituciones universitarias, con apertura y diálogo hacia todas las entidades educativas superiores pero sin pertenencia particular a ninguna de ellas.

El tiempo fue nutriendo de experiencias ricas a estudiantes, docentes y jóvenes profesionales que conforman nuestra pastoral. El tiempo también nos enseña que somos parte de un camino, muy rico en su pasado y muy desafiante en su presente y en su futuro. Lanzados en este camino, responsables de la herencia recibida y del presente regalado por Dios, queremos aportar hoy a lo que mañana será la historia de quienes seguirán anunciando el Evangelio en la vida universitaria mendocina.